

En toda España **DIEZ REALES** trimestre, acompañando al pedido sellos o libranzas.

La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

EL ECO POPULAR.

Se admiten á precios convencionales en la Administracion y Redaccion, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Año I.—Núm. 102.

Sábado 29 de Junio de 1872.

Edicion de Madrid.

ADVERTENCIA.

Se ruega á nuestros suscritores de provincias, que se hallan en descubierto con esta Administracion por haber terminado su abono, se sirvan remitir su importe á la mayor brevedad.

La *Gaceta* de hoy ha publicado el siguiente decreto:

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Usando de las facultades que me competen por el art. 42 de la Constitucion, conforme á lo dispuesto en el art. 72 de la misma, y de acuerdo con mi Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se declaran disueltos el Senado y el Congreso de los diputados.

Art. 2.º Se convocan Cortes ordinarias, que se reunirán en la capital de la monarquía el día 15 de Setiembre del corriente año.

Art. 3.º Las elecciones comenzarán el día 24 de Agosto en toda la Península, islas adyacentes y Puerto-Rico.

Dado en Palacio á veintiocho de Junio de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El presidente del Consejo de ministros, Manuel Ruiz Zorrilla.

EL ECO POPULAR.

MADRID 29 DE JUNIO DE 1872.

LOS SUCESOS DE JEREZ.

Todas las cartas que se reciben de Jerez nos presentan los sucesos que allí han tenido lugar al grito de viva la república! con el carácter del vandalismo más repugnante.

Se ha robado, se ha incendiado, se han cometido actos inícuos de despojo y atropellos sin cuento de que han sido víctimas personas inofensivas y honradas. Las iglesias que ocuparon los republicanos han sido profanadas; dentro de ellas han sido fustigadas las imágenes, se han llenado de suciedades los altares y se ha dado de beber á los caballos robados de las haciendas inmediatas toda el agua bendita que había en las iglesias, haciéndose la beber en las pilas bautismales.

Semejantes actos de depravacion y maldad, tanto cinismo y perversión tan grande, tanto crimen infame como los consumados por los republicanos de Jerez, dicen, con triste y dolorosa elocuencia, que los federales de España no tienen nada que envidiar á sus correligionarios de la *Commune*, y hacen comprender perfectamente que, si llegaran á apoderarse de nuestras poblaciones, los horrores que registra la última revolucion de París, juntamente con la del 93, serían pálidos ante los que veríamos consumarse.

Esto había de suceder forzosamente porque el federalismo se entiende en toda España de la misma insensata y criminal manera que en la ciudad de la población. La idea republicana pura y honrada es desconocida por la generalidad de los federales: para ellos, esa idea es sinónimo de ateísmo; para ellos, la república no es otra cosa que una bacanal política que tiene por última expresión la fórmula de *La Internacional*.

El ensayo con que nos brindan los partidarios de esa idea, no sería más que un ensayo socialista, que pondría en peligro todos los intereses, todas las creencias, religion, patria, familia y propiedad. Las inteligencias superiores de ese partido, los apóstoles de esa idea lo han querido así. Suñer y Capdevila con sus predicaciones insensatas, Garrido y otros no ménos caracterizados socialistas con su propaganda social, los republicanos todos que se han consagrado á la defensa de la monstruosa concepción por *La Internacional* representada, han contribuido, cada cual por su parte, á que el partido republicano se haya hecho un partido ateo y anti-social.

Todos han llevado su piedra á la obra común; todos son responsables de esa perversión intelectual de sus correligionarios que, apenas en accion, se entregan á excesos como los de que nos ocupamos, con vergüenza de verlos cometidos y con pavor en el ánimo ante la contingencia de que puedan hacerse extensivos á toda la nacion, como se harían en el momento en que la república intentara tomar carta de naturaleza.

Infútil es que esos republicanos puros é idealistas rechacen toda connivencia con los autores de tales atentados; inútil que combatan esa interpretación de sus ideas, aunque, doloroso es decirlo, todavía no han tenido una voz para condenar semejantes horrores. Son una consecuencia natural y lógica de las predicaciones que han venido haciéndose en el espacio de tres años; y por más que los que se titulan jefes del federalismo intenten retroceder en su camino, será en vano la semilla arrojada sobre la grosera conciencia de las masas, dará, como está dando ya sus frutos, y toda la fuerza moral de los republicanos pacíficos no será bastante á detener el torrente del socialismo.

Los partidarios de la revolucion social, que constituyen la inmensa mayoría del republicanismo, tienen sus jefes, únicos á quienes están dispuestos á obedecer; tienen una organizacion poderosa, tanto más temible, cuanto que solo es conocida de los afiliados en ella por medio de *La Internacional*; saben dónde van, y el día del conflicto no habrían de retroceder ante las infantiles exhortaciones de Castelar ó de algun otro apóstol de la revolucion pacífica, si es que se atrevieran á formularlas. La revolucion representada por el incendio, el saqueo y la profanacion sería inevitable.

Ante un porvenir tan pavoroso; ante un peligro tan terrible, ¿qué vá á hacer el Gobierno que el Sr. Ruiz Zorrilla preside? ¿Persistirá en su idea de dejar carta blanca á la propaganda socialista? ¿Continuará cándidamente por el camino que ha emprendido? ¿Se decidirá á entregar á las masas republicanas lo único que les falta para lanzarse á vías de hecho, las armas que no tienen en número bastante? No lo creemos: el Gobierno, si no está completamente ciego, si tiene la más pequeña idea de los deberes que su cargo le imponen, retrocederá en la senda peligrosa que ha emprendido y sabrá erigirse en defensor de los intereses que son comunes á todos los partidos, que están por cima de ellos, que son generales al país y á la Sociedad. Otra cosa sería incurrir en una responsabilidad tremenda, de que, por honra del país, queremos ver libre á un Gobierno cuyos individuos merecen el concepto de hombres honrados.

PROTESTA DEL PAPA.

«Reverendísimo cardenal Jacopo Antonelli, nuestro secretario de Estado.

Obligado en las tristes circunstancias actuales á presenciar diariamente el doloroso espectáculo de nuevos y violentos atentados contra la Iglesia, sentimos hoy de un modo especial la necesidad de tomar la pluma para manifestaros, señor cardenal, la profunda amargura que hemos sentido al tener noticia de que el presidente de este Gobierno usurpador ha declarado, en una ocasion solemne, su intencion de presentar pronto al Parlamento una ley para suprimir las órdenes religiosas de nuestra ciudad de Roma, Sede del Vicario de Jesucristo y metrópoli del mundo cristiano. Esta declaración, que pone más y más de manifiesto cuál era el verdadero objeto con que se despojaba á esta Sede Apostólica de su poder temporal, es un nuevo ultraje inferido, no solamente á Nos, sino á la catolicidad entera.

¿Quién no vé, en efecto, que suprimir las órdenes religiosas en Roma, y aun limitar arbitrariamente su existencia, es, no solo atentar á la independencia y libertad del romano Pontífice, sino también arrebatarle uno de los medios más poderosos y eficaces para el Gobierno de la Iglesia universal? Nadie ignora que, así como Roma es el centro del cristianismo, las casas religiosas, que hace muchos siglos existen en esta ciudad, son como el centro de todas las órdenes y congregaciones respectivas, esparcidas por el mundo católico. Estas casas son

como otros tantos seminarios, fundados por los infatigables desvelos de los Pontífices romanos, dotados por la generosidad de piadosos bienhechores, muchas veces extranjeros, y gobernados por la suprema autoridad pontificia, que les da vida, direccion y consejo.

Estas casas fueron instituidas y destinadas á proveer de obreros y misioneros á todas las partes del universo. Para mostrar los beneficios que estos discípulos de los consejos evangélicos han prestado á la república cristiana y á la humanidad entera, no es preciso recurrir á la historia: basta dirigir una mirada á los diversos países de Europa y las más remotas regiones de Asia, América, Africa y Oceanía, donde hoy todavía los celosos ministros de Dios consagran con ejemplar abnegacion sus fuerzas, su salud y hasta su vida al bien y á la salvacion de los pueblos.

Si, pues, se suprimen las órdenes religiosas en Roma, ó se limita su existencia, el mundo no podrá gozar, como hoy, de los beneficios de estas piadosas y caritativas instituciones.

En Roma, en efecto, están los primeros noviciados, destinados á preparar los nuevos predicadores de la fé; á Roma acuden los religiosos de todas las naciones para fortalecer su espíritu y dar cuenta de sus misiones; en Roma se resuelven todos los asuntos de las casas religiosas, aun de las extranjeras; en Roma, en fin, son elegidos, con el concurso de los religiosos de diferentes países, los superiores generales, los dignatarios de las órdenes y los jefes de todas las provincias. ¿Cómo es, por tanto, posible que sin estos grandes centros, tales como están hoy organizados, y sin esta suprema direccion, la obra vivificante y benéfica de los obreros del Evangelio tenga los mismos resultados que hoy? No, no es posible: suprimir las casas religiosas en Roma es quitar la vida á las comunidades esparcidas por el mundo entero; despojarlas de sus bienes en Roma, es arrebatár á toda la órden su legítima propiedad.

La supresion de las órdenes religiosas en Roma, más todavía que una injusticia manifiesta en perjuicio de individuos beneméritos de la sociedad, es un verdadero atentado contra el derecho internacional de la catolicidad.

Debemos también hacer constar, por un deber de gratitud, que la supresion de las casas religiosas de Roma causaría al mismo tiempo un gran daño á esta Sede Apostólica, puesto que los individuos más distinguidos de estas casas, unos se consagran con gran provecho al santo ministerio, otros asisten á diferentes congregaciones, ya proveyendo datos sobre las diferentes misiones confiadas á su cuidados, ya dedicándose á profundos estudios para la refutación de los errores, ya dando su ilustrado parecer sobre las diversas cuestiones disciplinarias de las diferentes iglesias del mundo católico.

Es, pues, bien conocido el propósito del Gobierno usurpador al tratar de suprimir las órdenes religiosas. Si, señor cardenal, esta medida es la continuación del plan funesto y subversivo que, desde el día de la violenta ocupacion de Roma, es hipócritamente ejecutado en perjuicio, no solamente de la autoridad temporal, pero más todavía de nuestro supremo apostolado, en provecho del cual se decía con escarnio que se quería quitar al Papa el patrimonio de la Iglesia, este patrimonio concedido á los Pontífices por un designio admirable de la Divina Providencia, y que han poseído durante once siglos, con los títulos más legítimos y sagrados, para bien de la cristiandad entera.

Y ¿quién podrá, de hoy más, abrigar ninguna ilusion respecto al carácter de este plan, que tiende á derribar nuestra autoridad de jefe supremo de la Iglesia, á envilecer su dignidad, á poner obstáculos al ejercicio de nuestro augusto ministerio, á destruir, en fin, el organismo tradicional de esta Sede Apostólica?

Vos, señor cardenal, sois diariamente testigo de las usurpaciones que, con varios pretextos se cometen en detrimento de la religion, de la moral y de la justicia, usurpaciones que tienden todas á la ejecución de este plan destructor. ¿No es esto lo que se procura, sustruyendo poco á poco á nuestra autoridad todas las instituciones de caridad y beneficencia, los colegios de educacion y liceos de instruccion pública, que fueron siempre objeto de los más solícitos cuidados por parte de los Pontífices nuestros predecesores? ¿No tiende á esto la funesta ley que, condenando forzosamente al servicio militar á los jóvenes consagrados á Dios, corta, como hacha inexorable, las más risueñas esperanzas de la Iglesia, y priva al santuario y al claustro de una escogida falange de ministros jóvenes y laboriosos? ¿No tiende á esto esa desenfundada libertad de enseñar impunemente toda clase de errores, ya por medio de la prensa, ya con predicaciones públicas y escandalosas, hechas con inaudita imprudencia por hombres apóstatas y rebeldes á la autoridad de la Iglesia?

¿A qué se dirigen la relajacion de las costumbres, la insolente licencia de los espectáculos públicos, los continuos ultrajes á las santas imágenes y á los ministros del Señor, las frecuentes profanaciones del culto, la continua burla que se hace de las cosas más sagradas é inviolables, y la opresion sistemática de todas las personas honradas, afectas á la Iglesia y al Papa?

Vos, señor cardenal, sabéis cuán desgarrado está nuestro corazón en vista de los males de la Iglesia. Sin poder, en la situacion en que nos han puesto, darles el más ligero remedio, no podemos hacer más que llorar las desventuras de nuestra grey, no sin elevar públicamente la voz para reclamar y protestar contra los atentados de que la Iglesia es víctima, y para poner en evidencia, á los ojos del mundo entero, la miserable condicion á que, por la perversidad de los tiempos, nos vemos reducidos.

Nos hubiéramos podido, es cierto, evitar en parte el sacrificio de beber todos los días tan amargo cáliz y asistir personalmente á tan desconsolador espectáculo buscando un asilo en país extranjero. Pero razones de gran interés religioso nos aconsejaban, en el estado actual de las cosas, no salir por ahora de esta ciudad que nos es tan querida, en la cual no ha faltado seguramente un designio singular de la Divina Providencia, para que el mundo pueda atestiguar con la evidencia de los hechos, qué suerte está reservada á la Iglesia y al romano Pontífice cuando la libertad y la independencia de su supremo apostolado se hallan comprometidas por la destruccion de un órden providencialmente establecido por Dios. ¿Cómo, en efecto, en la situacion actual de las cosas puede llamarse el Papa libre é independiente?

No basta que pueda decir en este momento que es materialmente libre en su persona; es menester que á los ojos de todo el mundo aparezca libre é independiente. El Papa no puede ser y no será jamás libre é independiente mientras su poder supremo esté sometido á la presión y al capricho de una autoridad hostil; no puede ser y no será jamás libre mientras su ministerio esté expuesto á la dominacion de las pasiones políticas; no puede ser y no será jamás libre, mientras sus leyes y sus decretos no aparezcan exentos de toda sospecha de parcialidad ó de defensa hacia diferentes naciones. En la condicion en que se ha colocado al Pontificado, después de la usurpacion del patrimonio de la Iglesia, el conflicto entre los dos poderes es inevitable.

El acuerdo y la armonia no pueden depender de la voluntad de los hombres. Cuando las relaciones entre las dos potestades están basadas en un sistema absurdo, los efectos no pueden ser otros que los que naturalmente se derivan de dos elementos opuestos, que necesariamente han de estar en constante y penosa lucha.

La historia está llena de conflictos entre las dos autoridades y de ejemplos de perturbacion en la sociedad cristiana siempre que los romanos Pontífices han estado sometidos, siquiera momentáneamente, á la autoridad de un poder extraño. Y la razon es obvia. Estando el mundo dividido en un gran número de Estados, independientes los unos de los otros, fuertes y poderosos unos, pequeños y débiles otros, la paz y la tranquilidad de conciencia de los fieles no puede asegurarse sino por la certeza y la conviccion de la absoluta imparcialidad del Padre común de los fieles y de la completa independencia de sus actos. ¿Y cómo pueden existir esa certeza y esa conviccion si la accion del Pontífice romano está sin cesar expuesta á la agitacion de los partidos, al capricho de los gobernantes y al peligro de ver turbado á cada instante su propio reposo y la tranquilidad de sus consejeros y ministros?

La libertad de las sagradas congregaciones encargadas de resolver las cuestiones y de responder á todas las cuestiones del mundo católico, es de grandísima importancia para la seguridad de la Iglesia y para las necesidades legítimas é imperiosas de todas las naciones cristianas.

Importa, en efecto, que nadie en el mundo pueda tener dudas acerca de la libertad é independencia de las decisiones y de los decretos emanados del Padre común de los fieles. Importa que nadie esté atormentado por el temor de que intervengan extrañas presiones en las resoluciones pontificias. Importa que el Papa, las congregaciones y el Cónclave, no solamente sean libres de hecho, sino que esa libertad aparezca evidente y manifiesta, y que no sean posibles la sospecha y la duda acerca de este punto. Teniendo, pues, la libertad religiosa por condicion indispensable la libertad del Papa, sígnese de aquí que si el Papa, juez supremo y órgano vivo de la fé y de la ley de los católicos, no es libre, los fieles no podrán estar jamás seguros de la libertad é independencia de sus actos. De ahí las dudas y las ansiedades de

los católicos; de ahí las perturbaciones religiosas de los Estados.

De ahí esas demostraciones católicas, expresión de la inquietud interior de los ánimos que se ve crecer cada día más desde la época de la violenta invasión del último resto de los dominios pontificios, y que no tendrán fin mientras que el jefe del catolicismo no vuelva a la posesión de su plena libertad y de su verdadera independencia.

Después de esto, difícilmente se comprende cómo se puede hablar todavía con seriedad de conciliación entre el Pontificado y el Gobierno usurpador. ¿Qué conciliación cabe en el actual estado de cosas? No se trata aquí de una simple cuestión suscitada en el orden político o en el orden religioso, en la cual haya términos hábiles para una amistosa transacción.

Trátase, por el contrario, de una situación creada violentamente al Pontificado romano, y que destruye por entero la libertad y la independencia que le son indispensables para el gobierno de la Iglesia. Prestarse, pues, a una conciliación de tal especie, sería, de parte del Pontificado, no solo renunciar todos los derechos de la Santa Sede que le han sido transmitidos en depósito por sus augustos predecesores, sino resignarse, por un acto de su propia voluntad, a rodearse de obstáculos para el ejercicio de su supremo ministerio, a dejar inquietas y agitadas las almas de los fieles, a cerrarse el camino para la libre manifestación de la verdad; sería, en una palabra, resignarse a abandonar espontáneamente al capricho de un Gobierno la sublime misión que el Pontificado romano ha recibido directamente de Dios, con la estricta obligación de defender su independencia contra todo poder humano.

No. Nos no podemos prestarnos ni a los asaltos dirigidos contra la Iglesia, ni a la usurpación de sus sagrados derechos, ni a la intrusión ilegal del poder civil en los asuntos religiosos. Enérgicamente resuelto a defender con honor y por todos los medios que aun tenemos a nuestro alcance, los intereses del rebaño confiado a nuestros cuidados, Nos estamos dispuestos a afrontar todavía mayores sacrificios y a verter, si es preciso, toda nuestra sangre antes que faltar a ninguno de los deberes que nos impone nuestro supremo apostolado. ¿Qué más? Con la ayuda de Dios no dejaremos jamás de dar ejemplo de fortaleza y de valor a los pastores de la Iglesia y a los demás ministros sagrados que en estos desventurados tiempos sostienen tantas luchas por la causa de Dios, por el bien de las almas, por la defensa del sagrado depósito de la fe, por la inviolabilidad de los principios eternos de la moral y de la justicia.

¿Qué me de deciris ahora, señor cardenal, de esas supuestas garantías que el Gobierno usurpador aparenta querer dar al Jefe de la Iglesia con la manifiesta intención de engañar a los sencillos y los irreflexivos y prestar un arma a esos partidos políticos que tan poco caso hacen de la libertad y de la independencia del romano Pontífice?

Diciendo a un lado todo otro discurso, lo que hoy está sucediendo en Roma, en el momento mismo en que tanto interés hay en convencer a Europa de la fuerza y eficacia de esta ley tan decantada, es el más elocuente argumento para demostrar su futilidad e inejecución. Y, en efecto, ¿de qué sirve proclamar la inmunidad de la persona y residencia del Pontífice romano, cuando el Gobierno no tiene fuerzas siquiera para garantizarlos de los insultos a que está expuesta todos los días nuestra autoridad, y de las repetidas ofensas que de mil modos se hacen a nuestra persona misma; cuando al par de todas las gentes honradas, tenemos que ser lastimeros espectadores de la manera con que, en ciertos casos, algunos de ellos muy recientes, se administra la justicia penal? ¿De qué sirve tener abiertas las puertas de nuestra morada, si no nos es posible salir de ella sin ser impotentes espectadores de escenas impías y repugnantes, sin exponernos a ultrajes de la gente que ha acudido a nuestra Roma para fomentarla en ella la inmoralidad y el desorden, y sin correr el riesgo de convertirnos en causa involuntaria de conflictos entre ciudadanos?

¿A qué prometer garantías personales para los altos ministros de la Iglesia, cuando estos se ven obligados a ocultar en las calles las insignias de su dignidad, por no exponerse a todo linaje de malos tratamientos; cuando los ministros de Dios y las cosas más sagradas son objeto de burla y escarnio, hasta el punto de que muchas veces ni conveniente es siquiera celebrar en público las más augustas ceremonias de nuestra santa religión, y en fin, cuando los santos pastores del orbe católico que de tiempo en tiempo se ven en la precisión de venir a Roma para dar cuenta de los negocios de sus iglesias, pueden verse expuestos, sin ninguna garantía real, a los mismos insultos y quizá también a iguales peligros? En vano es proclamar la libertad de nuestro pastoral ministerio, cuando toda la legislación, hasta en su parte más importante, como es la de los Sacramentos, se halla en manifiesta oposición con los principios fundamentales y las leyes universales de la Iglesia.

De nada sirve reconocer por una ley la autoridad del Supremo Pastor, cuando no se reconoce el efecto de los actos que de él emanan, cuando los obispos que hemos elegido no son reconocidos legalmente, y se les prohíbe, con injusticia sin ejemplo, gozar del legítimo patrimonio de sus iglesias y hasta entrar en sus casas episcopales. De modo, que habrían quedado reducidos a un estado de completo abandono, si la caridad del pueblo católico que nos está sosteniendo, no nos suministrase, por ahora al menos, el medio de partir con ellos el óbolo del pobre. En una palabra, ¿qué garantía podría darnos un Gobierno acerca de la

observancia de sus promesas, cuando la primera de las leyes fundamentales del Estado se ve, no solo hollada impunemente por un ciudadano cualquiera, sino reducida a la nulidad por el Gobierno mismo, que a cada paso, ora con nuevas leyes, ora por decretos, elude a su antojo su respeto y observancia?

Al haceros esta exposición, señor cardenal, hemos tratado principalmente de dar a conocer por vuestro conducto a los representantes de los Gobiernos acreditados, cerca de la Santa Sede, el lamentable estado a que dentro del nuevo orden de cosas nos vemos reducidos, con tanto perjuicio de la causa católica, y os encargamos que reclameis y protestéis ante ellos, y en nuestro nombre, contra los atentados ya cometidos y contra los que nos amenazan aún, en daño, no solo del romano Pontífice, sino de toda la catolicidad. Interesados tanto como Nos en el reposo y tranquilidad de las conciencias católicas, no dejarán de tomar en consideración esta falta completa de libertad e independencia en el ejercicio de nuestro ministerio apostólico. Pues si cada uno de los fieles tiene el derecho de pedir a su propio Gobierno que le garantice su libertad personal en lo tocante a su religión, no menos derecho le asiste para pedirle que garantice la libertad de aquel que es guía e intérprete de su fe y religión.

Es además verdadero interés de todos los Gobiernos, profesos o no la religión católica, volver la paz y la tranquilidad a la gran familia cristiana, y sostener nuestra real independencia. En efecto, los Gobiernos no pueden desconocer que, llamados por Dios a defender y sostener los principios eternos de justicia, tienen el deber de defender y proteger la más legítima de las causas que se conocen en la tierra, persuadidos de que sosteniendo los derechos sagrados del Pontífice romano, defienden y sostienen sus propios derechos. No pueden del mismo modo olvidar que el Pontífice romano y el trono pontificio, lejos de ser un obstáculo ni al reposo y prosperidad de Europa, ni a la grandeza e independencia de Italia, fueron siempre lazo de unión entre pueblos y Principes, centro común de concordia y de paz. Y con respecto a Italia, menester es decirlo, el Pontificado romano y el trono pontificio han sido su verdadera grandeza, protectores de su independencia, apoyo constante y muro de su libertad.

Por último, como no puede haber mejor garantía para la Iglesia y su jefe que la oración dirigida a Aquel en cuyas manos está la suerte de los imperios, y que con un solo gesto aplaca las olas y calma las tempestades. Nos no dejamos de dirigir al Altísimo fervorosas y no interrumpidas súplicas para que cesen tantos males, se conviertan los pecadores y triunfe nuestra Santa Madre Iglesia.

Uniendo nuestras oraciones a todas las de nuestros queridos hijos, esparcidos en todo el orbe católico, no podemos dejar, hasta por gratitud, de invocar para todos ellos una bendición particular, que sirva para preservarlos de nuevos y más terribles castigos, conservarlos firmes y constantes en los principios de honor y senderos de virtud, y para restituirles, en fin, por la intercesión de la beatísima Virgen Inmaculada y de su esposo San José y de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, la paz y prosperidad de otros tiempos.

Recibid con este motivo, señor cardenal, la bendición apostólica que de corazón os damos. En el Vaticano a 16 de Junio de 1872.—*Pío IX, Papa.*

Si no sintiéramos correr por nuestras venas sangre española, nos serían indiferentes ciertos juegos de mal género que redundan en grave perjuicio del crédito de España.

Hablamos de la cuestión financiera que el Sr. Ruiz Gómez está arrastrando por el suelo, merced a su inercia y presunción.

Ayer se ocuparon algunos apreciables colegas de una misión dada por el Sr. Ruiz Gómez a un individuo que ya en otras ocasiones se ha titulado agente del Gobierno español, tanto en esta corte como en París, sin haber conseguido levantar un solo real.

Este individuo parece que tiene hoy el encargo de ir a París y solicitar de los banqueros que presten dinero al Tesoro, porque a pesar de cuanto hace el Sr. Ruiz Gómez decir a *La Correspondencia*, todo es farsa y no se ha firmado ningún contrato ni hay dinero para el pago del semestre.

Léanse las siguientes líneas del *Gaulois* del 27, y se verá que dura la farsa del Sr. Ruiz Gómez, ayudado de ese agente.

Dice así:

«Ayer ha llegado a París Mr. Rodríguez, enviado por el ministro de Hacienda de Madrid. Ha sido recibido por Mr. Thiers, con quien ha conferenciado largamente. Hoy debe presentarse en casa de Mr. Rothschild, con el que debe ajustar los preliminares de un empréstito.»

Pues bien, ese Sr. Rodríguez (D. Saturnino), a quien se refiere el *Gaulois*, no se ha movido de Madrid, y el sueldo que hemos trascurrido es una superchería lícita de las que son tan frecuentes entre radicales.

Los reclamos del Sr. Ruiz Gómez, tanto en Madrid como en París y Londres, no traerán un real al Tesoro, pero en cambio causarán el descrédito al crédito español.

Si el Sr. Ruiz Gómez tiene tantas ofertas como ha dicho *La Correspondencia*, ¿por qué prepara un empréstito con la casa Rothschild?

Todo es farsa y más farsa; para ver si cae alguien en el lazo, y no caerán, como ha sucedido con el Banco de Castilla y Bajer, que se han negado a dar dinero, vista la situación económica legal del país.

El general Córdova prepara grandes variaciones en los mandos de los cuerpos del ejército.

Es natural, los moderados y carlistas deben estar de enhorabuena, porque a juzgar por lo que ha hecho con los generales, que no ha colocado uno proveniente del partido liberal, sino por el contrario, los ha relevado, los jefes de los cuerpos deben ser de aquellos que le ayudaban a fusilar liberales como en Madrid y Barcelona.

¿Se ha resellado el Sr. Manzanedo?

Dice un colega noticiero que se ha presentado al presidente del Consejo, y ofreciéndole su apoyo el Sr. Manzanedo, ya como particular, ya a nombre del Centro hispano-ultramariano.

¡Bueno está el citado Centro!

Pregúntesele al señor general Sanz, que dará cuantas noticias se necesiten.

¿A que no quedan cerradas antes de cinco días las casas de juego? Se lo apostamos al señor Mata.

Somos enemigos de que el juego se tolere, pero vemos que en París, Londres, Ginebra y todas las poblaciones importantes de Alemania se han hecho infinitos esfuerzos y no han conseguido estirparlo.

La autorización para perseguir las casas de juego es tanto como poner en manos de ciertos agentes subalternos de policía las casas de los ciudadanos, porque a pretexto de averiguar si juegan, allanan el domicilio.

Puesto que es imposible corregir ciertos vicios, creemos más aceptable que se imponga una gran contribución a las casas de juego y se vigile su legalidad, y así no habría tantos incautos e inocentes que pierdan su fortuna robada en esos lupanares que existen en todas las grandes poblaciones.

Las rectificaciones que el Sr. Ruiz Zorrilla envía a *La Correspondencia* son tan desdichadas, que únicamente mueven a hilaridad.

Que no entregará armas a todos los voluntarios que las pidan. ¿Y con qué derecho puede privar a los ciudadanos de armarse? ¿En qué ley ha de fundarse la negativa? Si mañana quieren formarse uno, dos o más batallones de voluntarios, lo mismo aquí que en Barcelona, Sevilla y otras poblaciones, habrá de proveerse de armas, municiones y demás que necesitan.

¿Pues no faltaba más que el presidente del Consejo se convirtiera en legislador!

Lo que ha sucedido es que el Sr. Zorrilla ha visto el mal efecto que producía esa disposición entre las personas juiciosas y ha querido tranquilizarlas poniendo en *La Correspondencia* el reclamo.

Convénzase D. Manuel; ciertas causas producen necesariamente sus efectos, y el país está y continuará alarmado viéndole proteger ciertas ideas y dar aliento y vida al federalismo.

Todo el mundo prevee que en un plazo no muy lejano, aumentada la Milicia Nacional, con gran número de diputados republicanos, Ayuntamientos y Diputaciones provinciales de las mismas opiniones y disuelto el ejército, se levantarán en armas los federales, como han hecho en Jerez, emplearán el petróleo como arma de combate, y los progresistas de D. Manuel lamentarán su ceguera, mientras los carlistas se frotarán las manos de gusto por haber llegado a su bello ideal.

Este es el estado del país con un Gobierno radical.

Días pasados decía el Sr. Castelar que iba derecho a la república con el Sr. Ruiz Zorrilla.

Sabemos que se han cruzado grande apuestas por que antes de acabar el año actual tendríamos en España la república federal.

Se nos asegura que un periódico radical nos dirige en su número de ayer ataques de mal género.

Dudamos de su exactitud porque sería tan indigno como cobarde atacar a un periódico sin enviarse para que pueda defenderse.

La Nación, que es el diario a que aludimos, es uno de los pocos que, a pesar de haberle enviado *El Eco Popular*, no ha tenido por conveniente aceptar el cambio, dando así una señalada prueba de compañerismo.

Sean, pues, cualesquiera las palabras que nos enderece el diario radical, estamos exentos de contestarle y debe ocuparse *La Nación*, cuyo director ha sido nombrado alcalde o cosa así del Saladero, en manejar bien el incensario en favor del Ministerio, y no pronuncie el nombre de *El Eco Popular*.

¿Han oído Vds. hablar del conocido escritor (conocido del Paraleto) D. Venustiano Rodríguez Hubert, que ayer se encargó del mando del gobierno civil de Terne?

Pues ese conocido escritor o escribidor a quien se le confiere NADA MENOS que un gobierno de provincia, era hasta primeros del corriente mes NADA MÁS que ESCRIBIENTE con 5.000 reales en el Ayuntamiento de Madrid.

¡Que venga aquí Leotari y todos los clowns habidos y por haber y aprendan a saltar!

Estos radicales del día menos pensado con sus saítos mortales van a arruinar a Mr. Price, anunciando en competencia. Por algo tenían tanta predilección por celebrar sus reuniones en el circo de caballos.

Dice ayer un periódico radical que inmediatamente se vá a acordar la separación de la Iglesia y el Estado. Lo dudamos.

¿A que no? Tentados estamos a apostar a

que ni el periódico aludido ni ningún otro radical, se atreven a recoger el reto: al tiempo. Una cosa es ofrecer desde la oposición y otra cumplir desde el poder.

DINASTISMO RADICAL.—Dícese que una comisión de provincia, de la raza cordobesa, radical por supuesto, se ha presentado al periclitado D. Manuel pidiéndole seis mil fusiles para armar a sus adeptos de la provincia de Córdoba, ofreciéndole los votos de toda la provincia para presidente de la república federal española, si quiere proclamarla.

No sabemos qué admirar más, si la angelical sonrisa con que el bonachón de D. Manuel oyó la proposición de los comisionados, la lealtad y dinamismo de los radicales proponentes, ó la fatuidad de estos al ofrecer votos para lo que no estaban autorizados.

De todos modos resulta que D. Manuel oye con complacencia proposiciones que revelan sus conatos a faltar a sus compromisos, etc. etc.

¡D. Simon Latorre, capitán general de Puerto-Rico!!

No ha parecido aceptable a los castellanos viejos y se endosa a los puerto-riqueños; pero lo más extraño es que, siendo carlista el Sr. Latorre, sea apoyado por los partidarios en la isla de la abolición de la esclavitud.

¿Quién es más consecuente, los radicales de Puerto-Rico ó el Sr. Latorre?

Parece que el estado de salud del señor arzobispo de Toledo es cada vez más gravísimo y hay poquitas esperanzas de salvarle la vida.

Ayer envió S. M. el Rey un ayudante con objeto de informarse de su salud.

¿Qué gran administración lleva a Cuba el Sr. Gasset!

Cancio Villamil intendente; Merelo inspector de la aduana; Martos, menor, administrador de secuestros, gobernador cimbrio *et sic de caeteris*.

¡Bravo, Sr. Artime!

Con esos señores y el refuerzo de Córdoba para Capitán general se salvó la isla, huyeron a la Manigua los insurrectos, y está asegurada la paz para siempre en la rica Antilla.

Nuestro apreciado amigo el Sr. Gomez Pulido capitán general de Puerto Rico, ha sido relevado.

El general Gomez Pulido fué enviado a Puerto Rico por el Sr. Zorrilla, pero como no renunció el cargo a la caída de aquel, hoy es sacrificado a la amistad del general Córdova con el carlista Latorre.

El general Córdova no tiene un amigo ni dá protección a liberal alguno; todos son moderados ó carlistas.

Por eso es radical.

El Gobierno tiene miedo. Apesar de que cuenta con la confianza de la Corona y de tener en cartera hace ya días el decreto de disolución, el Gobierno ha puesto serios obstáculos al viaje del Rey a las provincias Vascongadas: esto es miedo.

El Gobierno no ha dejado en ningún mando superior ó inferior a general ó jefe que no sea de su entera devoción y, sin embargo, el Capitán general ha dispuesto que no se permita la entrada en ciertos cuarteles a ningún jefe superior si no va provisto de un pase especial de dicha autoridad: esto es miedo.

El Gobierno sabe ó ha debido comprender que todo cuanto se decía sobre propósitos, por parte de las mayorías, de reunirse hoy en el Senado, era pura conversación, y no obstante ha dado orden a los encargados de aquel edificio para que no permitan la entrada en él: esto es miedo cervical.

Cuando los Gobiernos se entregan a este menudado movimiento del espíritu, están juzgados.

El decreto de disolución que hoy aparece en la *Gaceta*, si bien no ha causado sorpresa a nadie, ha dado motivo para que se manifieste más claramente la opinión de algunos diarios importantes.

La Iberia, en vista de la seguridad de su publicación, proclama esta mañana el retraimiento: sus palabras son tan dignas de escucharse, que vamos a transcribir las más significativas:

«Nuestro consejo leal, sincero, patriótico, desinteresado y noble, dice, es que el gran partido conservador-liberal de España se cruce de brazos ante esta despreciable situación y no acuda a los comicios. Los momentos son demasiado solemnes. Jamás la revolución ha pasado por una crisis más violenta.»

Si nuestra comunión tomara hoy una parte activa en las elecciones y sancionara de algun modo la farsa indigna que aquí vá a realizarse, perdería toda la autoridad y todo el prestigio que en su día necesitara para salvar las instituciones amenazadas. Al retraimiento, pues, debe ir nuestro partido; al retraimiento inmediato y a la expectación indiferente de lo que en las esferas políticas ocurra.

El retraimiento que nosotros aconsejamos es pura y simplemente el alejamiento de nuestros amigos del terreno político, del cual han sido indignamente arrojados; el retraimiento que no indica revolución, sino indiferencia hacia la guerra que entre sí van a declararse los enemigos de la libertad; el retraimiento, en una palabra, del terreno de una lucha estéril e ineficaz, donde van a gastarse inútilmente todas las fuerzas que intervengan.»

Las Novedades acentúan un poco más sus opiniones: véase cómo se expresa:

«La medida que va a adoptar el Gobierno, no lo ocultaremos, nos parece el principio del fin de la revolución de Setiembre.»

No solo será anti-parlamentaria; no solo traerá como consecuencias varias infracciones constitucionales; no solo dará por resultado la dictadura, sino que abrirá un abismo entre partidos cuya coexistencia es necesaria para la estabilidad de las instituciones; privará a la situación de un contrapeso indispensable; convertirá a adversarios leales en enemigos declarados a aquellos sin cuyo auxilio, desde 1840, no se ha hecho en este país ningún movimiento favorable a la libertad; privará de toda esperanza a los que en bien de la consolidación de las conquistas de Setiembre hemos predicado constantemente la conciliación de los elementos progresista-democráticos, y abrirá una era de intranquilidad, y acaso de disturbios, cuyo término es imposible prever.

Desde la revolución de Setiembre hemos venido de torpeza en torpeza, desviando de su cauce natural los acontecimientos, desnaturalizando los principios y las doctrinas, soliviantando las pasiones, empujándonos todo, rebajándolo todo, fraccionándonos hasta lo infinito, ofreciendo al país un espectáculo miserable y dando razón de ser y esperanzas a lo que creíamos haber sepultado para siempre.

Todos los partidos revolucionarios, cuál más, cuál menos, han puesto la mano en esa obra fatal de destrucción. Todos han parecido, lo mismo en el poder que en la oposición, atacados del vértigo del suicidio, y hoy el Gabinete, al disolver las Cortes, pondrá el sello a esa obra.

Triste destino el de este país sin ventura, y más triste aun el de aquellos que, viendo venir sobre la patria la tormenta que la amenaza, no podemos alejarnos con nuestros esfuerzos, porque nuestra voz se pierde entre la gritería de las pasiones desencadenadas!

Han dado lugar a muchos comentarios las siguientes líneas que ayer publicó *Las Novedades*:

«Corría anoche con cierta fortuna en los círculos políticos una frase que, al decir de los indiscretos, preocupaba algún tanto al radicalismo, y esta frase era: «Mas tarde pensaremos en eso.»

Y nosotros, para quien están vedadas todas las fuentes de la verdad ministerial, no comprendimos dos cosas. La primera es el anuncio reiterado de un viaje que, después de todo, hasta que se cumpla cierto vencimiento, es fácil que no se haga, aunque otros dicen que precisamente esa causa podría acelerarlo. La segunda es ese tenaz empeño de escalar fechas en que han dado los ministerios. El día de San Pedro, el día 1.º de Julio, el día 5, y finalmente el día 8. Después de esto, y como correctivo a esa multitud de fechas, la frase: «Por ahora no; mas tarde pensaremos en eso.»

Hay quien asegura que esa frase, que será tan célebre como la dicha a la duquesa de Orleans, podría convertirse como aquella, en esta otra: «Es tarde ya.»

A esto añade *El Puente de Alcala*:

«Todo el misterio que encierran estas líneas desaparece en pocas palabras, si nos fuese permitido reproducir algunas de las que pronunció un notable orador en la reunión del Senado, y que no han visto la luz en los extractos que se han hecho: sólo recordando lo que se dijo a propósito de no sabernos qué indicios sobre una tracción hábilmente preparada para llegar a fines irrealizables y extralegales, podríamos aclarar el misterio; mas únicamente podemos decir que el viaje a que se hace referencia ha desconcertado todos los planes, si han existido, y que ante la expectativa de perderlo todo al hallar fuerte, moral y materialmente a quien se esperaba encontrar débil e indefenso, han desaparecido muchas de las ilusiones que habían llegado a forjarse ciertas gentes.»

INSURRECCION CARLO-REPUBLICANA.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes despachos telegráficos referentes al movimiento carlo-republicano:

Provincias Vascongadas y Navarra.—Las columnas en este distrito recorren cada una la zona que le ha sido designada, y los grupos de carlistas que cruzan por algunos puntos van reduciéndose cada día por la incesante presentación a indulto que tiene lugar.

En las últimas 24 horas lo verificaron con armas 349 en Navarra y 445 en Alava.

Se han cogido además otras 50 armas de los indultados en el día anterior.

En Cienfuegos se ha organizado una compañía de voluntarios de la libertad.

Aragón.—Han sido capturados el titulado brigadier carlista Cortés, el comandante Ferrer y otro más.

Castilla la Nueva.—Continúan acogidos a indulto algunos carlistas de la facción Bermúdez.

En los demás puntos de la Península no ha ocurrido novedad.

NOTICIAS GENERALES.

Por la presidencia del Consejo de ministros se han publicado en la *Gaceta* de hoy los siguientes decretos: Admitiendo la dimisión que del cargo de gobernador civil de la provincia de Huelva ha presentado don Pedro María Foncegas.

Admitiendo la dimisión que del cargo de gobernador civil de la provincia de Huesca ha presentado don D. Tomas Fabregas de Medina.

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente:

Admitiendo la dimisión presentada por D. Francisco de Monteverde y León del cargo de ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra.

Por el ministerio de Hacienda se publican los siguientes:

Declarando cesante a D. Donato Lorenzana, inspector de Hacienda.

—Declarando cesante a D. Vicente Rodríguez Varo, administrador jefe de la Fábrica de tabacos de Madrid.

—Nombrando administrador jefe de la Fábrica de tabacos de Madrid, con la categoría de jefe de Administración de tercera clase, a D. Ignacio Escobar.

—Declarando cesante a D. Matías Torres, jefe de Administración de tercera clase con destino a la Dirección general de Contribuciones.

—Declarando cesante a D. Miguel Aroca, jefe de Administración de tercera clase de la Dirección general de Propiedades y Derechos del Estado.

—Nombrando jefe de Administración de tercera clase con destino a la Dirección general de Propiedades y Derechos del Estado a D. José Velasco.

—Declarando cesante a D. Antonio López Domínguez, jefe de la Administración económica de la provincia de Málaga.

—Nombrando jefe de Administración de tercera clase con destino a servir la Administración económica de la provincia de Málaga a D. Juan Loren.

—Declarando cesante a D. Dionisio Alonso Colmenares, jefe de la Administración económica de la provincia de Sevilla.

—Declarando cesante a D. Manuel Luis Justiniani, jefe de la Administración económica de la provincia de Cádiz.

—Declarando cesante a D. Joaquín Pacheco y Colas, jefe de la Administración económica de la provincia de Valencia.

—Declarando cesante a D. Manuel Espejo, administrador jefe de la Fábrica de tabacos de Sevilla.

—Nombrando jefe de Administración de tercera clase, con destino a servir la plaza de administrador jefe de la Fábrica de tabacos de Sevilla, a D. Ramon Rodríguez.

—Por el ministerio de Fomento se han publicado los siguientes:

Nombrando jefe de Administración de tercera clase, oficial de la de segundos del ministerio de Fomento, a D. Cristino Menacho.

Nombrando jefe de Administración de tercera clase, oficial de la de segundos del ministerio de Fomento, a D. Manuel Alustante y López.

Derogando el real decreto de 9 de Febrero último relativo al nombramiento de delegados del Gobierno cerca de los Bancos de emisión y descuento establecidos en la Península e islas adyacentes que, por no haber hecho uso del art. 13 de la ley de 19 de Octubre de 1869, siguen rigiéndose por la ley de Bancos de 28 de Enero de 1836. Exceptuándose los Bancos de España y Barcelona, que continuarán regidos en la misma forma que lo son en la actualidad con arreglo al decreto-ley de 10 de Diciembre de 1868.

Por el ministerio de Ultramar se ha publicado el siguiente:

Dejando sin efecto el nombramiento hecho en favor de D. Rufino Luis López de Sagredo por el decreto de 9 de Mayo próximo pasado para el cargo de jefe de Administración de segunda clase, secretario del gobierno superior civil de la isla de Puerto-Rico.

Excmo. Sr.: Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Antonio Machado, catedrático de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla; el Rey (Q. D. G.) se ha servido nombrarle rector de la misma escuela con la gratificación anual de 4.500 pesetas.

El día 1.º de Julio, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 51 al 58.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 1.º de Julio, de diez a dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador, números del 1.901 al 1.925 de sorteo.

Intereses de depósitos en billetes hipotecarios, primer semestre de 1872, números del 1 al 30 inclusive de señalamiento.

Se han recibido por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

Habana, 4 de Junio.—Un telegrama de Puerto-Príncipe anuncia la captura del jefe rebelde Inclán, de Méjico, y su ayudante, por las tropas españolas.

Se confirma la noticia de que Ignacio Agramonte fué herido el día 30 del mes pasado en un hombre y en una pierna.

Habana, 6.—El general Inclán ha sido llevado a Puerto-Príncipe.

Un despacho oficial del mismo punto, fechado el 3, dice que ocho soldados de caballería, al mando de un sargento, se encontraron con Ignacio Agramonte, el cual tenía 80 hombres montados. El sargento lo atacó, y habiendo venido en su auxilio 30 españoles, el capitán se encarnizó. Agramonte perdió la mayor parte de sus caballos y se retiró al monte, en donde se encontró con otra columna, por lo que se vio obligado a abandonar el resto de su caballería. El despacho dice, en conclusión, que fueron muertos varios españoles, y capturados caballos y armas.

Insurrectos presentados dicen que 40 hombres abandonaron a Vicente García, con objeto, según creen, de presentarse a los españoles.

El *Diario* cree cierta la noticia de que los ejércitos de Nueva Orleans enviaron emisarios a la Habana, ofreciendo a pretexto de internacionalistas, pero en realidad hielgas para favorecer la causa de los insurrectos. El *Diario* confía en que los españoles rechazarán todas las instigaciones que tiendan a tal fin.

Habana, 9.—El capitán general llegó a Anzures. La columna del coronel Bascones tuvo un sangriento encuentro con la partida de Vicente García, matando a 22 de los compañeros de este, incluso su segundo, Lico Cruz. Los insurrectos trataron de rescatarlo después de herido, pero no lo consiguieron.

Habana, 24 de Junio.—El capitán general de Cuba al ministro de la Guerra:

«Agradezco sinceramente a V. E. su afectuoso saludo que en telegrama del 23 me comunicó. Doy a V. E. gracias por mi parte, y en nombre del ejército, voluntarios, marina y habitantes leales, cuyos sacrificios hasta ahora son grandes, y serán lo mismo en adelante por la honra y dignidad nacional cifradas en la pacificación de la isla. Pueden Gobierno y V. E. contar con el patriotismo de todos para este fin.—Valmaseda.»

Nuestro cónsul general en Londres, D. Urbano Montejó, ha sido nombrado comisionado representante de España en el Congreso de delegados de todas las naciones, que ha de celebrarse en aquella capital el 1.º del próximo Julio, para tratar de las cuestiones que se relacionan con los sistemas penitenciarios. Al efecto recibirá del Gobierno las oportunas instrucciones.

El día 24 del corriente se verificó la adjudicación de premios de la escuela de Artes y Oficios. Presidió el acto el Excmo. señor director general de Instrucción pública, con el director de la escuela, y el oficial del negociado y profesores de la misma. El señor director de la escuela hizo una sucinta y brillante reseña de la historia de la misma desde los primeros años de su creación.

En seguida el Excmo. señor director general de Instrucción pública procedió a la entrega de los premios y diplomas de los alumnos agraciados, según las notas obtenidas en el presente curso de 1871 al 72. Los alumnos premiados han sido 61, de 2.201 que se habían matriculado.

Terminó el reparto de premios, el Sr. Ferrer del Río manifestó la satisfacción que había experimentado al entregar los premios a los artesanos que tan buenos resultados habían obtenido, y esperaba que en lo sucesivo seguirían haciéndose acreedores a tan honrosa distinción.

Se ha dispuesto se suspendan las obras exteriores de la plaza de Melilla hasta nueva orden.

En los juzgados de primera instancia de Buena Vista, Hospicio, Inclusa, Latina y Universidad, las horas de despacho, desde el martes pasado, son de diez a una de la tarde.

—Parece que se prepara en Lisboa una gran reunión para instalar como en Madrid la asociación Hispano lusitana, y que serán invitados algunos individuos de la junta directiva de la que se estableció en Madrid hace algunos meses.

—El Gobierno no ha podido acceder a la pretensión de indulto a favor del reo que ha debido sufrir la última pena en Hellín, entre otras muchas consideraciones, por la naturaleza del delito, por no estar conforme con el dictamen de la sala tercera de la Audiencia, y, en fin, por haberse negado ya por el Ministerio anterior la misma solicitud.

—Dice *La Correspondencia*:

«Persona de verdadera competencia nos asegura que muchas de las faltas de que se queja la prensa en el servicio de correos, procede del decreto de la regencia de Octubre de 1869, por el cual se dio facultad a los gobernadores para nombrar carteros y peatones en sus provincias, avisando a la Dirección del personal que nombraren. Pero como las exigencias de la política y las influencias de la localidad son incesantes, aun para estos ínfimos empleos, resulta una constante movilidad, de que ni siquiera se da conocimiento a la Dirección. Una cartera que estaba perfectamente servida en casa de un mayor contribuyente hacia más de ocho años en la provincia de Segovia, ha recaído en las últimas elecciones en un sugeto que es sacristán, maestro de escuela del pueblo, notario eclesiástico, labrador y cartero. Los peatones ceden, algunos a más o menos precio el servicio, y por el suelo, en los campos, se encuentran a veces cartas y periódicos. De consiguiente, creemos que las justas reclamaciones de nuestros colegas encontrarían el remedio con que la Dirección de Correos volviese a encargarse del personal subalterno de las provincias.»

Ayer terminaron los exámenes en las escuelas del Hospicio de esta corte. Presidieron la mesa una comisión de la Diputación provincial y otra de la Económica matritense. Los alumnos todos han mostrado un adelanto muy superior, con especialidad los de la escuela de párvulos, los de la gimnasia y los de la música.

El vicepresidente de la Diputación, al terminar los exámenes, pronunció un notable discurso, dando las gracias a los profesores y a los alumnos por haber rivalizado todos en pró de la enseñanza. El presidente de la comisión de la Económica, D. Nicolás Díaz Pérez, pronunció también otro no menos elocuente, manifestando la complacencia que experimentaba al presenciar aquel acto tan solemne y encontrar discípulos tan aventajados y profesores tan modestos como entendidos.

Un colega hace constar el hecho de que de los 268 carnos párvulos de la provincia de Navarra, solo 24 han tomado parte en la insurrección.

Parece cosa decidida que el general Gándara vuelva al puesto de jefe del cuartel militar de S. M. e Rey.

SECCION DE ESPECTACULOS.

A pesar de las grandes entradas que está llevando al Jardín del Buen Retiro, el aplausísimo propósito *El Príncipe Lila*, la empresa de aquel teatro ha dispuesto estrenar el lunes próximo 1.º de Julio, la ya célebre revista original también del Sr. Liera, titulada *El Teatro en 1876*.

Al proceder así la empresa, accede al deseo de una multitud de personas que, por razón de ausencia, no pudieron ver dicha obra el año pasado. Esta revista ha sido completamente refundida por su autor en la parte concerniente a teatros, los cuales representan las diversas fases por que han pasado en el invierno último, puesto que serían ya estemporáneas las que mostraron el año anterior, omisión la y afortunada circunstancia.

Tenemos las mejores noticias de la refundición, sabemos que la obra será vestida con lujo, y en esta seguridad y pronósticos a la empresa la continuación de llenos aun no interrumpidos, corrobora obsequio y empezado en la próxima semana, y con intervalos de ocho días, se estrenarán en el mismo teatro tres sátiras en un acto, tituladas: *Antes de los baños*, *En los baños* y *Después de los baños*; debidas a la pluma de un distinguido escritor, y a la vez a la de un actor de gran fama.

La actividad de la empresa es digna de todo elogio, y en el fin y concurrido arco de Price debutarán los célebres artistas Mlle. Lamoureux y Mr. Alfred Soria.

En el fin y concurrido arco de Price debutarán los célebres artistas Mlle. Lamoureux y Mr. Alfred Soria el lunes de la próxima semana, con los bailes que tanto han llamado la atención en toda Europa. Esperamos poder aplaudirlos una vez más.

En el elegante coliseo de Eslava hizo anoche su debut una compañía de zarzuela, poniéndose en escena la pieza en un acto *El Pajecillo*, que fué muy aplaudida: la letra del Sr. Mozo de Rosales y la música del maestro Reparáz obtuvieron grandes aplausos, repitiéndose el coro de los pajes y llamándose a la escena a los actores.

SEGUNDA EDICION.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Versalles 26 (retrasado).—«Asamblea nacional.»—El secretario de la comisión de presupuestos anuncia que el Gobierno ha encargado a dicha comisión que se ocupe de las nuevas proposiciones relativas a un impuesto sobre valores mobiliarios, cuyo producto se calcula en 16 millones de francos. El orador añade que la comisión se ocupa de las proposiciones que han

sido sometidas, y suplico a la Cámara que continúe la discusión sobre los demás impuestos.

El Sr. Thiers dice que espera en breve terminar a la comisión sus trabajos.

El Sr. Buffet usa después de la palabra pidiendo economías y asegurando que él no tiene el propósito de atacar al Gobierno.

Las declaraciones del ex ministro imperialista producen murmullos irónicos.

Paris 28.—Ayer se recibió de Berlín el proyecto de tratado entre Francia y Prusia destinado a adelantar la salida de los alemanes del territorio de la república.

Muy en breve será firmado, sometiéndose en seguida la ratificación a la Asamblea nacional.

Están llegando a Madrid comisiones de varios comités para felicitar al Sr. Ruiz Zorrilla.

¡Cuánto cesante viene a buscar destino!

Porque tenemos la seguridad de que la mayor parte de los que felicitan piden para sí o para sus amigos algún destino.

Pero, señor, ¿hasta dónde irá a llegar el degüello del Sr. Zorrilla?

Ni Herodes.

El Tiempo está publicando en su folletín una novela cuyo título es *Figaro*.

¿Si será una alusión a *La Tertulia*, órgano desinteresado del *Club de las Carretas*?

Se calculan en más de ciento ochenta mil duros los gastos que producirán al Tesoro público la renovación del personal de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, sin contar los viáticos de los embojadores que vienen cesantes y de los que van a sustituirlos.

Todos los días vienen los periódicos cimbrios enumerando las comisiones federo radicales, que han emprendido un viaje a Madrid para hacer genuflexiones ante el gran creyente de Tablada; pero dichos papeles se guardan bien de decir las exigencias de todos géneros que traen al felicitar al héroe de San Roque, por haber recobrado lo que nunca tuvo.

Son grandes los estragos que la langostacimbria está causando en toda España, y se cree que su paso por las esferas del poder arrasará todo. No lo dudamos.

Si el general Gándara consigue ir a Cuba, nos aseguran desplegar allí todo el valor que le quedó en Santo Domingo, y cuentan que es mucho.

Nuestro querido amigo el consecuente liberal D. Felipe Ducezcal ha presentado su dimisión del cargo de inspector especial de ferrocarriles, y le ha sido admitida.

Es natural que nuestro buen amigo no quiera servir a las órdenes de los cimbrios aliados, a quienes siempre combatió en todos los terrenos.

El día de San Bartolomé empezarán las nuevas elecciones. San Bartolomé fué martirizado, de suerte que el Gobierno piensa desollar al pueblo español en el día 24 de Agosto.

Tres redactores de *El Pueblo* han abandonado la redacción del diario republicano unitario por no estar conformes con la conducta de aquel periódico, que es hoy semi-ministerial.

Puede alegar el Sr. Zorrilla la benevolencia de los republicanos.

El ministerio ha elegido el día de hoy, festividad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, para publicar el decreto de disolución.

El Ministerio ha querido hacer un epígrama; pero infeliz, como en todo, en vez de que el país vea esa alusión maligna a los dos apóstoles, ha tenido la desgracia de señalarle un verdadero apostolado.

El decreto ha tenido que ser firmado el 28 de Junio para publicarse hoy. Esa fecha señala un aniversario fatal para las polakerías: la fecha en que doce hombres de corazón se alzaron en 1854 contra el Gobierno constituido y convocaron Cortes Constituyentes.

Ese sí que es apostolado.

La Tertulia (Figaro) ha hecho desaparecer de su portada el nombre de su director, señor Martínez.

Se nos asegura que se ha encargado de la dirección un D. Fulano Pelib, muy conocido en la Plaza de la Cebada y que tiene muchas relaciones de amistad con el distinguido diplomático D. Vicente Rodríguez.

ESPECTACULOS.

(Funciones para mañana.)

Variedades.—A las 8 1/2.—Gran soira por madame Benita Anguinet.

Gran café de Granada en el salón de Eslava.—Tercer concierto de dos a cinco de la tarde.

Eslava.—A las 9.—El Pajecillo.—Por un inglés.—Primer acto de marina.—Segundo de la misma.

Jardín del Buen Retiro.—A las 8 1/2.—El Príncipe Lila.—El baile titulado La hada.—Intermedios de banda militar.

Circo y teatro de Price.—A las 8 1/2 de la noche.—Extraordinaria función de ejercicios equestres.

MADRID.—1873.

Imprenta de J. M. Pérez, Corredora Baja de S. Pablo, 27.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá *gratis* a los señores suscritores una colección de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadernados.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos de franqueo ó libranzas.

NUEVOS POLVOS BLANCOS DE FRESA Y ROSA.

SIN COMPETENCIA PARA EMBELLECEER EL ROSTRO.

Son inofensivos é inimitables para blanquear el cutis con limpieza y perfección, ocultar las manchas, pecas, espinillas, cicatrices, signos de viruelas, curar salpullido, escofido de los niños de pecho, adultos y para dar á la tez hasta una edad centenaria los atractivos de una juventud que tan rápidamente desaparece. Estos polvos son un precioso talisman que da á la mujer elegancia, buen tono y la hermosura con que la antigüedad divinizó á la encantadora Venus. Son admirables para el teatro, se adhieren fácilmente y se sostienen muy bien, aunque haga aire. El natural é irresistible deseo de parecer bellas y jóvenes os ha hecho comprar cosméticos con nombres y cajas bonitas, cuya base son el mercurio, la cal, el arsénico, el bismuto y otras sales metálicas que han dado por resultado el efecto contrario que os prometían sus autores. Estas sales suprimen las secreciones cutáneas, rechazan los humores que la naturaleza trata de eliminar por sus poros, y producen con frecuencia envenenamientos mas ó menos rápidos, pero siempre de finestros resultados. Se venden: Jardines, 5, y Tres Cruces 1, principal, á 4 y 8 rs. frasco.—Madrid. Los pedidos á L. de Brea y Moreno.—Por mayor 25 por 100 de descuento. También hay soncosados para descoloridas á 6 y 12 rs. frasco, y el colorete de extracto de fresa y rosa, á 4 y 8 reales frasco, á 4 y 8 rs. para uno ó dos años de uso diario.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y de extranjero. Trufas del Perigord, Foies gras, Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano; frutas de la Habana, galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LA FUMIREA.

EFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

Calle de Fuencarral, número 59, frente á la de Hernán-Cortés.

Despacho permanente (día y noche).

Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos necesarios de un fallecimiento, practica las diligencias que las leyes civil y religiosa exigen, construye toda clase de ataúdes, cajas para embalsamados, hábitos de todas órdenes religiosas, etc., etc.

También facilita en el acto, el ingreso en las sacramentales. Prontitud y economía.

AGUA NACARADA DE ORTELLS,

Este agua, hermosa, suave y devuelve al cutis su primitiva frescura sin perjudicar á la salud.

Para demostrar la verdadera virtud y efectos que produce el agua, que está llamada á ocupar uno de los primeros puestos en los adelantos de presente siglo, léase un sueto que el periódico «El Correo de la Moda» inserta en el número correspondiente al 25 de Mayo de 1871.

Depósito general, por mayor y menor, Madrid, D. Juan Ortelles, Montera 21, principal.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Foquin, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldton, Kirs Wasser, Ajenjosuizo, Ginebra, Rom, Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

LABORATORIO QUÍMICO DE ARRIETA.

PLAZA DE BILBAO, NÚM. 10.

ELIXIR DE CONDURANGO CONCENTRADO.—Único y eficaz para combatir el cáncer. Se remite á provincias, botella 40 rs.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA CONCENTRADA A LA MAS ALTA PRESION DEL VAPOR.—Este gran depurativo y atemperante de la sangre que tan buena aceptación ha tenido, se sigue preparando cada seis días, á 5, 8, 12 y 16 rs. frasco con su instrucción.

LICOR VEGETAL DE ARRIETA para teñir el cabello y la barba en pocos minutos, sin perjudicar ni manchar la piel, dando un hermoso color negro. No hay necesidad de lavar la cabeza: frasco, 16 rs. con su instrucción.

PASTILLAS DEL DOCTOR SANTA MARIA.—El consumo que de ella en día se nota de estas pastillas, es la mejor recomendación que de ellas puede hacerse. Curan las toses más rebeldes por inveteradas que sean, alivian considerablemente las afecciones asmáticas, bronquitis, ronqueras, etcétera.—Único depósito en Madrid, farmacia de Arrieta, Plaza de Bilbao número 10.

LOS ESPAÑOLES DE OGAÑO.

Colección de cuadros dibujados á pluma por 51 literatos de mas fama. Esta preciosa obra que se compone de dos tomos en 8.º mayor de 400 páginas cada uno, letra muy compacta y clara, contiene 86 tipos, y se vende al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en Provincias en todas las librerías.

Los pedidos á Victoriano Scarez, Jacometrezo, 72, librería, Madrid acompañado su importe.

GRAN ALMACEN DE CALZADOS

DE MANUEL SANZ.

INFANTAS, 18.—GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día. También se hacen á medida.

LECTURA A DONICILIO

por 10 rs. el mes. Se dá catálogo. Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

TOMO 2.º contiene las comedias siguientes:

Los hijos de Eduardo.—Me voy de Madrid.—La redacción de un periódico.—El amigo mártir.—Una de tantas.—Muérete ¡y verás!—La primera lección de amor.—D. Fernando el Emplazado.—Medidas extraordinarias, ó los parientes de mi mujer.—Ella es él.—El poeta y la beneficiada.—El pro y el contra.—El hombre pacífico.—Flaquezas ministeriales.—El qué dirán? y el qué se me dá á mí?—Un día de campo, ó el tutor y el amante.—El novio y el concierto.—No ganamos para sustos.—Una vieja!

Precio, 40 reales.

TOMO 3.º contiene:

Vellido Dolfos.—El pelo de la dehesa.—D. Frutos en Belchite, (segunda parte de el pelo de la dehesa).—Lances de Carnaval.—Pruebas de amor conyugal.—El cuarto de hora.—Dios los cria y ellos se juntan.—Cuentas atrasadas.—Mi secretario y yo.—Que hombre tan amable!—Lo vivo y lo pintado.—La pluma prodigiosa.—La Batelera de pasajes.—La escuela de las casadas.—El editor responsable.—Los solitarios.—El Carnaval de los demonios.—Estaba de Dios!

Precio, 30 reales.

TOMO 4.º contiene:

Un novio á pedir de boca.—Un francés en Cartagena.—Por no decir la verdad!—Finezas contra desvíos.—Una noche en Burgos, ó la hospitalidad.—Pascual y Carranza.—La independencia.—A lo hecho pecho.—Cuidado con las amigas!—Aviso á las coquetas.—La minerva, ó lo que es vivir en buen sitio.—Frenología y magnetismo.—Mi dinero y yo.—Fuego de Dios en el querer bien!—Errar la vocación.—Un enemigo oculto.—Memorias de Juan García.—El intendente y el comediante.—Los tres ramilletes.—¿Quién es ella?

Precio, 30 reales.

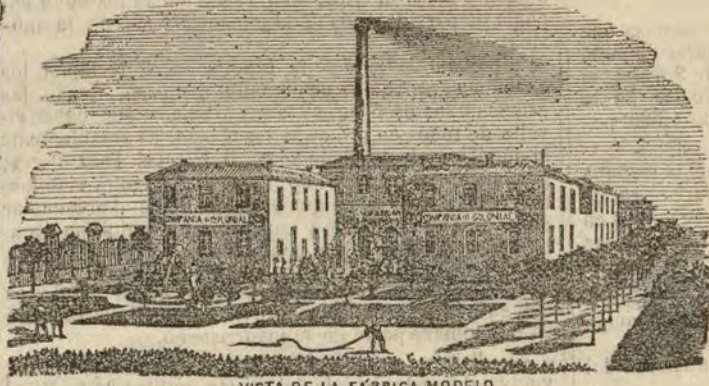
TOMO 5.º poesías.

Precio, 40 reales.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

COMPAÑIA COLONIAL.



VISTA DE LA FÁBRICA MODELO.

CHOCOLATES

FÁBRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

DOCE medallas de premio

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,

antigua nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal Montera, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fué la primera que planteó en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate con maquinaria de vapor, elevándola á la altura de una importante industria y al último grado de perfección; nadie ignora, que su *Fábrica modelo* ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la *Casa fundadora*, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda á provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias remitían á Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué también la *Compañía Colonial* la que importó el progreso, el que consta por la más decidida preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la *Compañía*, lo que por cierto es la mejor recomendación.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP. A



LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinación con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse, á

D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.